



Editorial

Ana María Barletta

barlettaam@gmail.com

Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Cita sugerida: Barletta, A. M. (2023). Editorial. *Aletheia*, 14(27), e135. <https://doi.org/10.24215/18533701e172>

El mundo tomaba un rumbo sombrío: ¿neofascismo, posfacismo, populismo de extrema derecha? El debate de cómo llamarlo siguió abierto, pero cada cual entendía que en ese momento el fascismo era más que un área de los estudios históricos; volvía a ser una cuestión de la agenda contemporánea
 Enzo Traverso, *Las nuevas caras de la derecha* (2021).

Estimadxs Lectores,

El año pasado, cuando nos despedíamos en el Editorial de nuestro N° 26, augurábamos tiempos duros, lo fueron y lo siguen siendo. Nos hemos atrasado en presentar este número, lo que nos saca de la estricta efeméride de conmemoración del 40° aniversario de la recuperación de la democracia -que queríamos celebrar- para sumergirnos en el permanente estupor que provoca el “frenesí derogatorio” (Semán, 2023) del gobierno de Javier Milei, del que aún nos cuesta emerger, tal vez por estar inmersos en un tiempo vertiginoso, de desquite, que no repara ni se detiene a pensar en los miles de afectadxs por sus medidas extremas de odio y exclusión. En medio de este momento violento, cargado de interrogantes perturbadores, pudimos compartir dos conmemoraciones iluminadoras y multitudinarias: la del 8M con su ruidosa marea verde de luz y alegría y la del 24M, una cita infaltable desde el fin de la dictadura militar en la que persistimos -colectivamente- embanderadxs en el *Nunca Más*. Así y todo, ¿estos gratificantes alborozos serán capaces de instaurar un contrapeso potente y emancipatorio?

Estamos en medio de nuestra autorreflexión con preguntas ineludibles: ¿Cómo fue posible que llegáramos a esta debacle, a esta decadencia, a esta coyuntura trágica, a través de las reglas del juego político de una democracia ininterrumpida que no dejamos de celebrar? ¿Habíamos podido captar en algún lugar, en algún momento que se estaba constituyendo una fuerza de extrema derecha, en los márgenes del discurso hegemónico del Estado, con potencial político real? Porque veíamos un “peligro”, pero fue subestimado; no pudimos advertir que las “famosas” memorias subterráneas -que conocíamos histórica y teóricamente (Pollack, 2006)- anidaban, incluso, en sectores populares que estaban dejando de compartir



los discursos oficiales, al irse resquebrajando el vínculo fundacional, tan valorado desde 1983, entre Democracia y DDHH. El Estado y el lenguaje de las garantías iban quedando alejados de la experiencia de estatalidad de los sectores populares (**Pinedo**).

Acaba de triunfar un discurso Anti Derechos, que pregona la justicia social como un crimen; niega y revaloriza otros crímenes como los del genocidio de la dictadura militar; alienta la reacción violenta contra los feminismos y las disidencias sexogenéricas, contra las víctimas de la violencia de la mano dura del estado, contra lxs trabajadores, las comunidades originarias y los inmigrantes, contra la protesta social y ataca los símbolos de las luchas obreras y populares. Se difunden mensajes violentos a candidatos políticos y dirigentes sociales en redes y medios; se defiende a los victimarios y se victimiza a los represores, considerados presos políticos... Parece un *Tiempo de Revancha*.

Esto sigue siendo parte de nuestro estupor: se ganaron votos y se sigue sosteniendo a un gobierno que difunde mensajes violentos contra los gobiernos democráticos y contra la conquista de derechos de una democracia que en 40 años no pudo darle estabilidad a esos logros, a esos ideales, asediada como estaba por estructuras sólidas, difíciles de roer, defendidas por élites cada vez más ricas y concentradas: “fue incapaz de alterar las herencias profundas de la dictadura así como de neutralizar las dimensiones individualizantes de los tiempos neoliberales” (**Pittaluga**).

¿Cobra actualidad entonces el epígrafe de Enzo Traverso también para Argentina? ¿Podemos entrar en una era “posfascista”, como este autor la denomina, parecida pero diferente a los fascismos clásicos? ¿Podría esa nueva etapa anidar en las crisis de hegemonía de las élites globales (y también locales), en el aumento de su riqueza junto a la pérdida de su legitimidad y hegemonía política y cultural, agravada por el sentimiento de la sociedad de que sus líderes ya no la representan? Lo que nos pasa arraiga en fenómenos bien autóctonos pero estas reflexiones más universales nos ayudan a pensar en el peligro que significa la capacidad de interpelación de esta ultraderecha a sectores juveniles populares a través del nihilismo, la ironía, el desenfado y el desencanto (Traverso, 2021).

Para aportar a la Autorreflexión profunda que necesitamos, creemos que el Dossier “**Pensar históricamente a la democracia**”, coordinado por **María Laura Lenci, Leandro Sessa y Roberto Pittaluga**, que brindamos en este nuevo número, es imprescindible. Es el resultado de una actividad organizada por los coordinadores del **Dossier**, junto a graduadxs y estudiantes avanzadxs de la carrera de Historia, que consistió en tres encuentros para reflexionar, conjuntamente, sobre una conmemoración en una época de gran incertidumbre. La grata novedad es haber podido contar con una nutrida participación estudiantil como público y como comentaristas de las Mesas, que se vislumbra en las páginas, finalmente editadas por Lenci y Sessa, que intentan conservar el estilo coloquial y reflexivo de los encuentros.

El dossier se compone de 5 intervenciones. Me interesa destacar la primera (**Neumann, Ernst, Valoff, Zingarelli**) porque recupera la experiencia estudiantil, generacionalmente interpelada por una democracia heredada a la que se disponen pensar históricamente. Se arranca poniendo en cuestión la idea del consenso que -aseguran- no debería darse por sentado o considerarse estático, para poder insertar nuevas preguntas acerca de qué podía darse por sentado y cuánto deberíamos revisar. En las deudas, que se perciben, primó un interrogante que dio una sugestiva apertura al ciclo: ¿Qué otros acontecimientos o procesos podemos incorporar en este pensar históricamente la democracia? Así, el hilo conductor que se puso en juego como interés estudiantil para las demás reflexiones fue la conexión crítica entre temporalidades: qué pasado seleccionar desde el presente para abrir un futuro deseado, “siempre recordando que aquello que pasó, alguna vez fue expectativa y futuro” (**Pinedo**).

Los cuatro artículos siguientes (**Oberti, Pinedo, Pittaluga y Stulwartz**), abordan la democracia como problema, la emergencia de la “lengua política” de las transformaciones graduales y paulatinas en el marco

de las instituciones y los procedimientos representativos que gestionó la promesa original; una suerte de fe en el propio mecanismo de representación, consenso y cambios paulatinos, en oposición a las experiencias setentistas. Una marca muy fuerte de origen que condicionó la borradura de la historia vinculada a antagonismos profundos. Impotencia, ceguera, neblina, silencios que impidieron ver que cada coyuntura estuvo atravesada por corrientes democratizadoras y des-democratizadoras.

Por eso, los encuentros incluyeron un punto de vista no lineal, más allá de una noción de democracia en tanto régimen, para mirar desde abajo las experiencias de democratización de la historia argentina reciente, desde las tramas sociales, comunitarias y políticas, que sería preciso articular: Aquí se habla de la agencia, de la capacidad de acción e intervención de los sectores populares en la historia, del movimiento popular y el movimiento feminista entramados con el de Derechos Humanos.

Persisten los ecos del 2001 en el discurso presidencial y, entonces, aquí se cuestiona el horizonte utópico del 2001 (**Stulwartz**) en tanto el presidente se concibe, lo ha afirmado, como representante de la consigna emblemática de esas jornadas, del “Que se vayan todos”. Pero la marca de este Dossier es la idea de la necesidad de pasarse experiencias, pasarse narraciones -escuchar los ecos- del movimiento obrero que hacía huelgas al movimiento obrero que hacía piquetes; de las Madres de Plaza de Mayo al movimiento de mujeres, a lxs trabajadores, a otras nuevas generaciones. Y reconocer en este entramado de tiempos múltiples, los signos de activación ahí donde ocurrieron, donde ocurran y cómo ocurran. Y no desesperar. Porque se trata de entender por dónde pasa el antagonismo y de vislumbrar en qué intersticio podría incidirse.

La sección **Artículos** (4) de esta nueva edición conecta muy armónicamente con experiencias y memorias de resistencia de trabajadores, organizaciones de DDHH, Archivos, Programas educativos en diferentes lugares del país, analizadas por colegas de La Plata, Córdoba, La Pampa y Brasil (**Yantorno y Noval; Solís; Salomon Tarquini y Ferreira de Lima y Costa Sanches**) Estamos muy contentxs de contar con tan valiosas colaboraciones que siguen ampliando nuestras áreas de interés.

Las **Prácticas artístico culturales** nos traen dos producciones: nuestra **Imagen de tapa**, del Fondo fotográfico de Guillermo Loíacono, con el recuerdo del 10 de diciembre de 1983, una foto potente de ese día prodigioso del final de la dictadura, con la multitud esperanzada, con La Plaza cantando “Se van, Se van y Nunca Volverán”. Y así hubiéramos deseado festejarlo, 40 años después, actualizando proyectos democratizadores con expectativas de igualdad y libertad. Por el contrario, no pudimos celebrar mientras veíamos -por televisión, obviamente- a un presidente que anunciaba sufrimientos a todo el pueblo argentino. Fue un día muy tenebroso, cargado de interrogantes perturbadores sobre el presente y el futuro. Pero esta foto es su antítesis y está en nuestra memoria esa otra plaza, la que nos conecta con otras tantas imágenes formidables de la multitud que en estos 40 años pudo obturar algunas medidas regresivas como el 10 de mayo de 2017 frente a la pretensión del gobierno de Macri de aliviar las penas a los genocidas, intentando cambiar el paradigma punitivo de la macrocriminalidad. La democracia tiene problemas, o es ella misma el problema, como se sostiene en el Dossier -que esta foto acompaña- y nos habilita a seguir empatizando con la reivindicación de la democracia desde abajo, desde la plaza, desde la promesa. Son tiempos de plaza.

La otra producción de esta sección es muy sugestiva “**La resistencia de la memoria. Un recorrido por el proyecto Se rebelan, se revelan de Estudio Biopus**”, un novedoso dispositivo interactivo realizado para el MAM, Museo de Arte y Memoria, siempre presente en nuestras páginas, que utiliza parte del Archivo de la ex DIPPBA que nuestrxs lectores conocen perfectamente.

Nos complace altamente ofrecer en este número además, la **Entrevista pública**, realizada y editada para *Aletheia* por nuestra colega **Florencia Larralde Armas**, al reconocido fotógrafo documentalista Eduardo

Longoni, autor de emblemáticas imágenes, que supo registrar distintos episodios de la violencia política de la dictadura cívico militar como, asimismo, de la incesante lucha por los DDHH en Argentina. Como sabemos, muchas de sus fotos de prensa, a las que se alude en la entrevista, trascendieron el tiempo histórico, fueron objeto de sucesivas reproducciones, apropiaciones e intervenciones y pasaron a formar parte de nuestra memoria colectiva y del campo de estudios “Fotografía y pasado reciente” que constituye un vector poderoso para nuestros análisis histórico – memoriales. Esta actividad formó parte de las conmemoraciones del Mes de la Memoria UNLP 2023 y fue organizada por la Maestría y la Biblioteca Pública de la UNLP, junto a la Secretaría de DDHH/UNLP y nuevamente el MAM.

En esta edición nos acompañan tres **Reseñas de Tesis** en Historia Y Memoria de nuestros colegas **Héctor Barbero, Irene Cafiero e Isabel Villada Gil** que exhiben por un lado, la diversidad de temas que abraza nuestro campo de estudios en la actualidad (Memoria de migrantes japoneses de posguerra en Argentina; La dictadura como genocidio, Juicio a la Fuerza de Tareas 5 en La Plata; Proyectos de Memorias de la Comunidad Sorda en Medellín) como, asimismo, la creciente articulación con nuestros estudiantes extranjeros que fortalece una visión latinoamericanista en todas nuestras cohortes, incluso en la actual, a pesar de las dificultades que en el momento actual sufren nuestros colegas, en el esfuerzo por permanecer en el país.

Las **reseñas** se completan con dos comentarios de **libros** de temas significativos para nuestra revista: Represión militar en un período amplio, es decir, más allá del inicio de la dictadura militar, y Malvinas desde una perspectiva menos confinada, más universal, interpretando nuestra guerra junto a otras guerras del siglo XX.

En síntesis, un número muy atractivo con contribuciones provocativas de gran actualidad, pensadas desde la Historia y la Memoria, que intentan encontrar en el pasado esos ecos, esas reverberaciones, esas activaciones productivas para construir puentes con la memoria colectiva de las luchas y de las ilusiones del porvenir que albergaban tantos futuros truncados. Como dice Oberti en el Dossier: “Hay que volver a pensar el tiempo. Cuando digo pensar no digo sentarse a pensar, hay que estar ahí”.

Finalmente, un agradecimiento a todo el equipo de la revista, a los editores y a los investigadores de tapa por el permanente compromiso con la calidad y con los tiempos. En esta oportunidad, la salida tarde fue de nuestra exclusiva responsabilidad. Son tiempos de desasosiego, de inquietud interior persistente, de distracciones, de búsquedas inconducentes, de picoteos y desesperaciones, de una nueva acumulación de saberes. A lo mejor alguien más se identifica con este estado y salimos airoso. Pero lo que sí tenemos es esta comunidad de encuentros reflexivos y de fuertes solidaridades que celebro con gusto. Muchas gracias, nuevamente.

Ana M. Barletta
Coordinadora de la Maestría en Historia y Memoria
Diciembre 2023

REFERENCIAS

- Pollak, M. (2006). *Memoria Olvido Silencio. La producción social de identidades en situaciones límite*. Ed. Al Margen.
- Seman, P. (Coord) (2023). *Está entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir? Siglo XXI*.
- Traverso, E. (2021). *Las nuevas caras de la derecha*. Siglo XXI.